

VEA

De regalo: ESPECTACULAR SUPLEMENTO
CON LO MEJOR DEL FESTIVAL DE VIÑA
DE TODOS LOS TIEMPOS



RICARDO LAGOS
**LAS VACACIONES
DE UN LIDER**



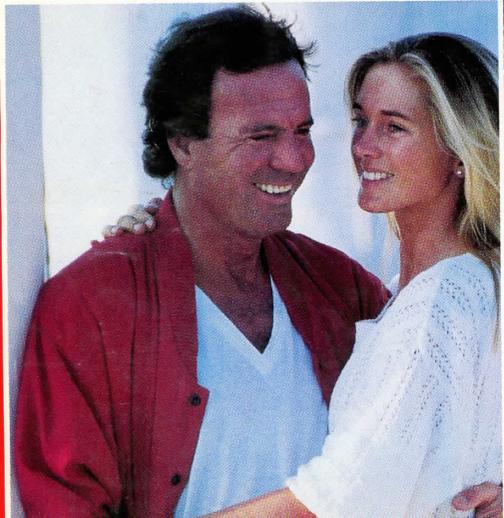
EDICION
\$ 1.200
ESPECIAL

VEA N° 2.749 - DEL 22 DE ENERO AL 4 DE FEBRERO DE 1996 - RECARGO POR FLETE AEREO (I - II - XIV - XII REGIONES) \$ 100



ELIANA DE CASO EN FAMILIA

¡VOLVER A VIVIR!



INTIMAS REVELACIONES
**JULIO IGLESIAS
ABRIO SU CORAZON**

PAOLA FALCONE
**LA BODA
DE UNA REINA**



3979 01



Los Lagos en pleno, en su parcela de Caleu. De abajo hacia arriba y de izquierda a derecha: Ricardo hijo, sus nietos Ricardo "Neto", Pedro Ivo y Emilia; luego, el Ministro y Pancha; más arriba, su esposa Luisa, Ximena y, por último, Alejandro, su yerno Gonzalo, y Hernán.



Mucho se ha hablado de la reducción de Ministerios, y las caricaturas de la prensa han ironizado a grupos de ministros que no quieren salir de vacaciones para no tener el desagradable regreso de quedarse sin cartera.

Nuestro entrevistado, el ministro de Obras Públicas, Ricardo Lagos, demostró no tener el más mínimo asomo de dudas al respecto: Tendrá vacaciones como Dios manda, en la parcela familiar de Caleu, muy cerca de Tiltil.

Con su actual realidad, ¿cuáles son sus vacaciones ideales?

—Bueno, nos vamos a la parcela.

¿Y se lleva muchos proyectos y documentos para estudiarlos?

—No. Allá tengo muchos libros y puedo leer bastante. También hay muchos discos, incluso más que en Santiago.

¿Qué música es la que tiene allí?

—Yo soy un poquito fome: música

Ricardo Lagos y su nieta Emilia, la muñeca de la familia. Qué duda cabe, es una niñita tremendamente regalona del "Tata".

Otra afición de tiempo libre: en el estadio Nacional, en la Navidad pasada, el ministro con su nieto Ricardo "Neto", llamado así por los de casa.



RICARDO LAGOS

EL MINISTRO EN SU PARCELA

clásica, ¡boleros!... y tangos, que demuestran la influencia de mi mujer.

¿Y en qué se divierte: baila, hace deportes?

—Cuando uno era joven, en vacaciones nadaba y bailaba en la playa. Ahora, uno nada... ¡y no baila!, juega tenis y camina.

¿Y se reúne con amigos de Gobierno, de la misma ideología?

—No. La vida privada es más entre los de uno. Hay quienes participan en la vida pública, con los que soy muy amigo y me reúno con ellos. Pero la vida privada es muy personal.

La parcela que tienen el ministro y

En familia, con libros por leer y dispuesto a darse tiempo para jugar tenis y caminar en su parcela de Tiltil, pasa sus vacaciones el titular de Obras Públicas. Eso sí, por mucho que esté descansando, no deja de preocuparse y pensar en sus grandes desafíos políticos y ministeriales. Aún recuerda sus veraneos con su madre, cuando lo inquietaba, igual que hoy, la ausencia de un padre.

su esposa, Luisa Durán, cerca de Tiltil —no tan lejos de Santiago— está metida en los cerros y no es fácil llegar a ella. Allí juegan tenis, salen de caminatas. El significado primero de las vacaciones del ministro en Chile es reunir a la familia, darse tiempo para estar juntos.

VACACIONES CON MAMA

Se le ve sólido y fuerte, sin el frecuente desgaste que el Gobierno genera en sus miembros. Se muestra cercano y amable, aunque la agenda lo obliga a aprovechar cada minuto. No es buenmozo, pero el calificativo indiscu-

tible que lo persigue es el de "tincudo". ¡Y es tincudo!

Además, es un hombre con un acendrado apego a la familia. Ha dicho: "Todos tenemos la necesidad básica de ser algo en alguna parte: tener un hogar, y eso es la familia. Ella tiene una función fundamental, dar amor a sus integrantes. Es la que provee al niño del afecto básico que requiere para su desarrollo".

A usted, ¿qué le ha faltado en la vida?

Se torna reflexivo y melancólico, antes de responder:

—A lo mejor..., un padre. Pero he tenido una madre que trató de ser ambas cosas. Tuve como padre a un tío, hermano de mi madre. Bueno, todavía vive mi madre. La verdad, ¡he sido muy afortunado en la vida!

¿Recuerda unas vacaciones encantadoras desu niñez?

Sus palabras y gestos denotan que la ternura inunda sus recuerdos:

—Son dos tipos de vacaciones. Siendo yo niño, íbamos a Lolleo: en la mañana íbamos a la playa y por las tardes paseábamos con mi madre... Tengo la sensación, más de una vez, de haber elevado mi mano y coger la de mi madre y caminar con ella enlazados. Esa es una sensación de tremenda seguridad.

¿Y las otras vacaciones?

—Luego, durante la adolescencia, mis vacaciones las pasaba en Quinteros, entre pololeos..., bueno: esos amores que no se concretan.

¿Y en ese caminar con su mamá había preguntas y respuestas?

—Algo de eso había. Sobre la naturaleza, acerca de lo que nos rodeaba...; era un bosque camino a Leyda... Ella me hablaba de lo afortunado que era uno por tener un cierto sistema educacional...; educación. Eramos gente de clase media, pero que podía disfrutar del verano.

¿Le resultó agradable el colegio?

—Sí. Lo pasé bien en el colegio.

Puede pensarse entonces que hubo una razón para hallarse a gusto como ministro de Educación. ¿Qué cosa de su vida se relaciona con su actual cartera, de Obras Públicas?... ¿Tenían algún encanto o significado, para usted, las calles, las carreteras, los puentes?

—Cosas distintas. La calle donde uno vive es algo coloquial, cercano a uno, parte de su hábitat. En cambio, el puente y el túnel entregan la sensación de la capacidad del hombre por conquistar cosas. En todo caso, ¡yo nunca pensé que iba a estar donde estoy ahora, haciendo túneles o puentes!

Y en ese quehacer de las obras



El ministro y —para muchos— presidenciable de fin del milenio, contó a VEA cómo vive sus vacaciones, en la parcela familiar de Tiltill.



En 1981, la familia siempre aclanada: más pelos, menos kilos, blanco y negro, pero siempre disfrutando del verano todos juntos.



Con sus hijas Ximena y Francisca estuvo de vacaciones en Tongoy. El cariño se parte, se distribuye y se reparte. Pero en lo íntimo, éste no es el ministro duro.

públicas, ¿cambiaría la capital hacia Valparaíso?

—Es decir, creo que ésa es una definición mayor. Pero creo que tenemos que hacer un esfuerzo de reordenamiento territorial en Chile y, en él, ésa puede ser una opción.

¿Qué costos materiales, sociales, de organización, tendría?

—¡Grandes! Costos materiales muy grandes. Es una tarea muy grande.

¿Significaría posponer otros requerimientos sociales más cercanos?

—Sí. Sí. Es que usted tiene que contar siempre con que la función pública es de opción. Si hago esto, no tengo recursos para esto otro.

¿Qué es lo que no quiere dejar de hacer en este ejercicio ministerial?

—Que cambiemos la infraestructura de Chile. Ahora podemos exportar bastante, porque hemos mejorado los puertos y caminos. También construímos una ruta costera y configurado corredores oceánicos con los países costeros. Marcamos, en consecuencia, la presencia de Chile en el mundo.

Y, dando un brinco hacia el futuro, ¿cómo lo diseñaría?

—Trataría primero de tener un futuro... integrado a una vida con la familia. Segundo, un futuro que me permitiera viajar con mi mujer. Y tercero, un futuro que me permitiera tener un vejez digna... Es que de las cosas que, a ratos, yo encuentro que no fueron bien tratadas por el Hacedor —aquello que está por sobre nosotros y que hizo el mundo— fue el tema de la vejez...

En lo personal y en lo público, ¿qué tiene entre ceja y ceja en este momento?

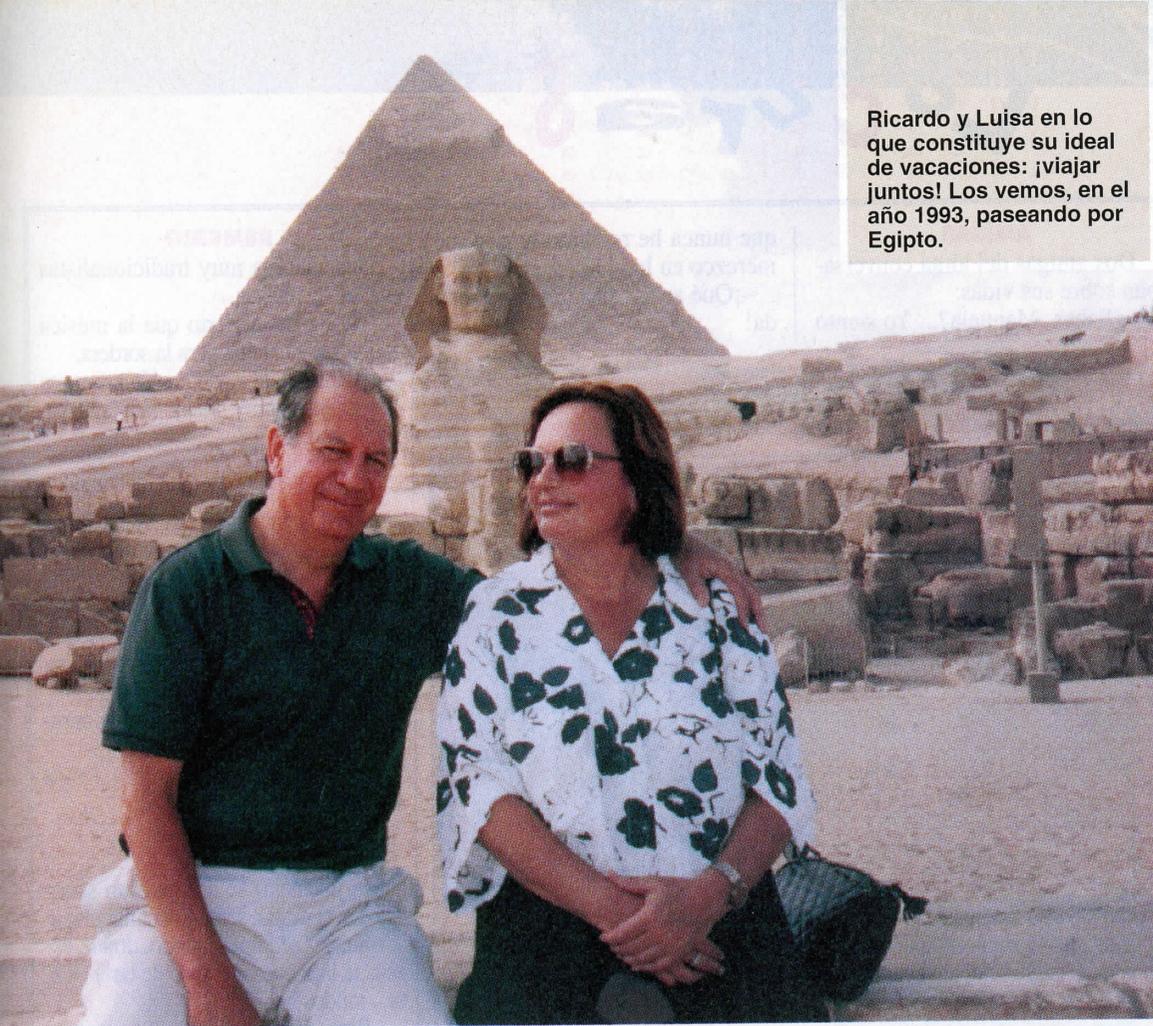
—En lo personal, tengo dos o tres libros que tengo que terminar este verano: son libros de historia. Y en lo público, creo que lo que está pendiente es un esfuerzo de muchos para reimplantar la Concertación.

De tanto recorrer Chile, ¿advierte un cambio en la sociedad chilena?

—Sí. Creo que el chileno es un poco desconfiado. Usted llega a un lugar y le dicen: "¡No se olvide de nosotros!"... Uno ha ido especialmente a verlos y le preguntan: "¿Cuándo viene a vernos de nuevo?". Se tiene la sensación de que uno va y no vuelve nunca más. Sin embargo, creo que se va produciendo una cierta credibilidad pública. Yo les digo: este camino no se puede hacer este año. No hay fondos. Lo vamos a hacer en 1997. En general, la gente cree que lo haremos el '97. Antes no creía.

¿A qué llama usted "antes"?

—Antes, en general, la experiencia, incluso puede ser la memoria histórica del pasado. Creo que la gente ahora



Ricardo y Luisa en lo que constituye su ideal de vacaciones: ¡viajar juntos! Los vemos, en el año 1993, paseando por Egipto.

ha mantenido hasta hoy.

¿Qué se requiere para trabajar con usted?

—Creo que ser eficaz, competente, leal y discreto.

¿Cuánto le cuesta la lealtad a usted ministro?

Se vuelve severo.

—No. Cuando usted es ministro, depende del Presidente de la República, se es leal a él. Si tiene un elemento discrepante, su obligación es dejar al Presidente en libertad de acción o irse. Pero los ministros, son ministros de Chile, del país, son ministros del Presidente.

Usted ha dicho que con tanta encuesta señalándolo como presidenciable, lo están manoseando... Y usted que tiene mano dura y el dedo bien firme, ¿por qué no decir "sí, voy a ser candidato"?

—Por una razón: porque una candidatura presidencial implica un compromiso con un conjunto de temas que usted quiere desarrollar. Si uno acepta una candidatura; es porque tiene algo que decirle al país. No acepta una candidatura para darse un gusto.

¿Qué es lo que usted le va a decir al país el '99?

—No lo sé. Espero que en este Gobierno las cosas las hagamos bien. Que el presidente Frei tenga éxito, que —como dice el ministro Aninat— la economía siga creciendo un seis por ciento al año y en 1999 tengamos un Chile con un conjunto de desafíos. Si hay cosas que decir el año '99, a lo mejor se está en condiciones de decir sí.

Ahora, ¿no?

—Hacer un debate el año '96, cuando el presidente Frei todavía no entera un tercio de su período, me parece anticipar las cosas.

Usted parece ser una persona que no tiene de qué arrepentirse...

—¡Ah, nooo! Uno tiene muchas cosas de qué arrepentirse.

Ríe y luego recupera seriedad...

¡Bueno, de las cosas que se pueden decir, pues!

—Si uno es casado dos veces tiene que pensar que a lo mejor hubo un error en su vida: que puede ser un error de dos, no sólo de uno. Obviamente, estoy hablando de una cosa que es muy íntima, pero ¡caray, que es una verdad!

A punto de cumplir en marzo sus cincuenta y ocho años, con cuatro nietos que repletan de ternura a la familia y un cuarto de siglo de matrimonio con Luisa Durán, el equipo familiar del ministro de Obras Públicas está en calma y dispuesto a disfrutar del descanso. **V**

percibe una mayor seriedad en los asuntos públicos.

¿Usted es mal genio?

—Así dicen.

LO GATILLA LA TONTERA

Y ¿qué gatilla esa reacción?

—La tontera.

¿Cuáles son sus placeres intransecables?... ¡Los que se pueden confesar!

—La independencia y lo que le permite a usted decir sí o no. Hacer lo que cree.

¡Pero también hay que aceptar y tolerar!

—Muchas veces uno tiene limitaciones a su independencia, pero se supone que son por algo superior.

Considerando que ha participado en dos gobiernos y pertenece a dos partidos políticos, Lagos siempre ha sido un individuo que no aparece ligado a otras figuras o entidades. Sus declaraciones son fuertes, polémicas y las asume. No se cargan a "otras cuentas".

¿Se advierte usted tan individualista como se le ve?

—No sé. Nunca me he planteado eso. Trato de hacer las cosas y de trabajar con las personas que están más cerca mío. Cuando estuve en Educación, configuramos un equipo que se

Jugar con sus nietos es algo que disfruta en sus días de descanso. Aquí lo hace con Pedro Ivo.

